

**ACTAS DEL XIII
CONGRESO INTERNACIONAL
ASOCIACIÓN HISPÁNICA DE
LITERATURA MEDIEVAL**

(Valladolid, 15 a 19 de septiembre de 2009)

**IN MEMORIAM
ALAN DEYERMOND**

II

Editadas por
José Manuel Fradejas Rueda
Déborah Dietrick Smithbauer
Demetrio Martín Sanz
M^a Jesús Díez Garretas



VALLADOLID
2010

© Asociación Hispánica de Literatura Medieval, 2010

© Los autores, 2010

Reservados los todos derechos. Prohibida la reproducción parcial o total por cualquier medio, salvo para citas, sin permiso escrito de los propietarios del copyright

Publicado por el Ayuntamiento de Valladolid y la Universidad de Valladolid

Ni el Ayuntamiento de Valladolid, ni la Universidad de Valladolid (UVa) ni la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (AHLM) ni los editores son responsables de la permanencia, pertinencia o precisión de las URL externas o de terceras personas que se mencionan en esta publicación, ni garantizan que el contenido de tales sitios web es, o será, preciso o pertinente.

Edición realizada dentro del proyecto de investigación VA46A09 financiado por la Junta de Castilla y León.

Ilustración de la cubierta de María Varela

ISBN 978-84-693-8468-8

D.L. VA 951-2010

Impreso en España por
Valladolid Artes Gráficas

EL TALLER DE PABLO HURUS Y LOS PRIMEROS IMPRESORES ALEMANES¹

MARÍA SANZ JULIÁN
Universidad de Zaragoza

1. INTRODUCCIÓN

Pablo Hurus fue uno de los primeros impresores que se establecieron en Zaragoza y, sin duda, el que realizó una labor más destacada a lo largo del siglo XV. Desde 1476, fecha en la que está documentada por primera vez su presencia en la ciudad, y 1499, año de su última publicación, el taller de Pablo Hurus fue prácticamente el único existente en la capital aragonesa y, sin lugar a dudas, el más importante. El alemán, originario de Constanza, imprimió más de un centenar de obras de todo tipo: religiosas y profanas, en latín y en castellano, de autores clásicos, medievales y humanistas.

La prolífica trayectoria de Pablo Hurus corre pareja con la de buena parte de los impresores del sur de Alemania, con quienes, según está acreditado, mantuvo contactos comerciales y personales. Por ello centraré mis pesquisas en esa zona en concreto. La comparación entre el tipo de obras que imprimió Hurus durante este cuarto de siglo en Zaragoza y las que aparecieron en los talleres de Maguncia, Augsburgo, Ulm, Colonia o Núremberg permite observar que el de Constanza estaba al tanto de las obras que triunfaban en su país de origen y que hizo todo lo posible por imprimirlas él mismo. Los intereses del público de ambas zonas se asemejaban mucho. Las obras de entretenimiento alternaban con otras de carácter moral y las lenguas latina y vernáculas eran igualmente frecuentes en esos primeros impresos.

En las páginas siguientes comprobaremos qué tipo de textos se imprimieron con éxito en ambos lugares y veremos que los contactos de Hurus con sus colegas alemanes le permitieron acceder a textos y planchas de

¹ Este trabajo se inscribe dentro del proyecto de investigación del Ministerio de Educación y Ciencia HUM2006-07858/FILO, dirigido por el Dr. Juan Manuel Cacho Blecua y del Grupo de Investigación “Clarisel” reconocido por la DGA y dirigido por la Dra. M^a Jesús Lacarra Ducay.

grabados que habían sido previamente utilizados en el sur de Alemania. De hecho, son numerosas las obras impresas en los talleres alemanes que pocos años después ven la luz en el de Hurus, como las *Fábulas* de Esopo, la *Expositio Missae, alias Liliun vel Elucidarius* de Bernardus de Parentis, la *Vita et transitus S. Hieronymi, sive Epistolae de eodem in unum collectae*, el *Libro de Apolonio* o la *Ethica ad Nicomacum* de Aristóteles. Sin embargo, también son frecuentes los ejemplos de textos que, gracias a la labor comercial de Pablo Hurus, llegaron a los talleres alemanes poco después de ser impresos en Zaragoza.

2. OBRAS DE ÉXITO EN ALEMANIA Y EN ZARAGOZA

A pesar de lo que pudiera parecer, los gustos del público alemán de finales del siglo XV no distaban demasiado de los de los lectores zaragozanos. Tanto Pablo Hurus como los impresores del sur de Alemania publicaron textos cuyo contenido se circunscribía básicamente a una serie de ámbitos determinados que, naturalmente se fueron ampliando con el transcurso del tiempo. Así encontramos:

-Obras piadosas. Suponen una buena parte de los primeros impresos e incluyen ejemplos prácticamente de todos los géneros. Junto a las ediciones de textos sagrados, obras exegéticas y otras fuentes directas, como las bulas, encontramos obras de carácter más práctico. Muchas de ellas debieron ser de utilidad para los sacerdotes de la época, cuya formación teológica y pedagógica era manifiestamente mejorable². Entre ellas hay obras muy cercanas a los gustos populares, como la literatura hagiográfica³, y otras que se inscriben en la literatura catequética (como la *Flor de virtudes*, impresa por Juan Hurus entre 1488 y 1490 o el *Auslegung des Lebens Jesu Christi*, impreso en Ulm por

² Hasta bien entrado el siglo XVII no se pusieron en práctica los criterios establecidos por el Concilio de Trento para homogeneizar y mejorar la formación de los sacerdotes. Cfr. Agustín Fliche (dir.), *Historia de la Iglesia: de los orígenes a nuestros días. XIX, Trento*, Valencia, EDICEP, 1976, págs. 235-241 y Antonio Acerbi, “Il decreto tridentino sulla giustificazione e la sua ricezione nei catechismi, da Canisio a Deharbe”, en Massimo Marcocchi et al., *Il Concilio di Trento: istanze di riforma e aspetti dottrinali*, Milán, Vita e Pensiero, 1997, págs. 45-116.

³ Del éxito de este género hablan los centenares de ejemplares conservados de la *Legenda aurea* de Iacopo da Varazze, impresos una y otra vez en Estrasburgo, Núremberg, Augsburgo, Colonia, Ulm, Reutlingen. Urach, Magdeburgo o Hagenau, así como en Zaragoza en el taller de Pablo Hurus en 1490 y 1492 (Cfr. para esta y las próximas referencias a ediciones alemanas G. Brinkus (Director del proyecto), *INKA – Inkunabelkatalog deutscher Bibliotheken. UB Tübingen*, en: www.inka.uni-tuebingen.de (2009) y Miguel Ángel Pallarés, *La imprenta de los incunables de Zaragoza y el comercio internacional del libro a finales del siglo XV*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2008, págs. 845-879).

Johann Zainer a partir de 1478), homilética (por ejemplo, los *Sermones de eucharistiae sacramento* de San Alberto Magno -Colonia, Johann Guldenschaff, hacia 1477-) apologética (*Dialogus pro Ecclesia contra Synagoga*, Juan Hurus, entre 1488 y 1490) y litúrgica, (v.gr. la *Expositio Hymnorum qui in ecclesia cantantur, una cum textu*, impresa por Hurus en 1499 o la *Expositio evangeliorum dominicalium et festivalium* de Alberto de Padua, publicada por en Ulm por Johann Zainer en 1480). También encontramos obras sobre sínodos diocesanos, evidentemente de interés local, como el *Sermo synodalis ad synodum Coloniensem*, de Arnaldo de Dammone, publicado en Colonia después del 9 de marzo de 1500 o las *Constitutiones Synodales ecclesiae Constantiensis*, impresas en Estrasburgo en el taller de Johann Grüninger después de 1492. A estos cabría añadir los textos vinculados a diferentes órdenes religiosas, como la *Bula de indulgencias a favor de la Orden de Rodas* (Pablo Hurus, 1481) y los parenéticos, que pretendían mover el ánimo del lector/oyente a una determinada actitud, siempre con una finalidad moral (por ejemplo, el *Tratado de las diez cuerdas de la vanidad del mundo*, impreso por Pablo Hurus en 1494 o el *De contemptu mundi*, aparecido en Colonia en el taller de Heinrich Quentell, ambos atribuidos a San Agustín). Un lugar destacado lo ocupan las obras que abordan, desde distintos puntos de vista, el tema de la muerte, asunto que suscitaba gran interés en esa época y que contribuyó a que menudeasen los tratados sobre el sacramento de la confesión (*Arte de bien morir. Confessionario breve*, Pablo Hurus ente 1480 y 1484 o *Confessionale Defecerunt ... Scrutinium quidem est confessio* de Antonio Florentino, impreso en Estrasburgo en 1488 por Martin Flach).

-Textos sobre distintas áreas del saber. Junto a obras de carácter enciclopédico, como *De proprietatibus rerum* de Bartholomaeus Anglicus (Núremberg, Anton Koberger, 1492⁴), encontramos otras que tratan temas concretos: textos legales (por ejemplo, los *Fori Regni Aragonum* impresos por Botel y Pablo Hurus en 1477 o el *Sachsenspiegel* de Eike von Repkow, impreso en Augsburg en el taller de Anton Sorg en 1482), tratados sobre la naturaleza (*Sumario de astrología* de Bernat de Granollachs -Pablo Hurus, 1487-1488-), libros de viajes (*Viaje de la Tierra Santa* de Bernardo de Breidenbach -Pablo Hurus, 1498-), descripciones de ciudades (*Descriptio obsidionis Rhodiae Urbis* de Gulielmus Caoursin -Pablo Hurus, 1481-), gramáticas, etc.

-Obras literarias de ficción, tanto de autores clásicos o considerados autoridades (Aristóteles, Pseudo Séneca, Esopo, etc.) como de autores más cercanos en el tiempo o incluso contemporáneos (Boccaccio, Petrarca, Juan de

⁴ El libro XVI de esta obra fue impreso en Zaragoza hacia 1497.

Mena, el Marqués de Santillana, etc.).

-Biografías de personajes locales en las que se exalta una figura cercana al lector en el tiempo o en el espacio, como *Historie von Herzog Leopold und seinem Sohn Wilhelm von Österreich*, impreso por Sorg en Augsburgo en 1481 o *Claros varones de Castilla* de Hernando del Pulgar (Pablo Hurus, ca. 1493).

No obstante esta clasificación, es frecuente encontrar volúmenes en los que aparecen unidas obras que, a nuestros ojos, no tienen demasiados aspectos en común. Es el caso, por ejemplo, del viaje de San Brandán (*Die wunderbare Meerfahrt des heiligen Brandan*), que fue impreso por Sorg en Augsburgo hacia 1476 junto a la vida del Duque Ernesto de Baviera (*Historie Herzog Ernsts von Bayern*) o la ya mencionada historia del Duque Leopoldo y su hijo Guillermo de Austria (*Historie von Herzog Leopold und seinem Sohn Wilhelm von Österreich*), que el propio Sorg imprimió en 1481 junto a una versión alemana de *Il Milione*. La vinculación de textos aparentemente diferentes hace que estos adquieran, a ojos del lector contemporáneo, una dimensión poliédrica en la que se resaltan aspectos para nosotros secundarios.

Las evidentes semejanzas entre las obras publicadas en Zaragoza y en los talleres alemanes prueban indirectamente hasta qué punto estaba Hurus al tanto de las obras que triunfaban en su país de origen. Sin embargo, también encontramos ciertas diferencias destacables.

En Alemania es difícil localizar un taller que no imprimiese con regularidad almanques, cosa que no sucede en la capital del Ebro. Se trata de publicaciones breves, por tanto muy económicas, y frágiles, que se reimprimían incluso varias veces al año⁵. Por alguna razón este es quizás el único ejemplo de obra de gran éxito en Alemania que no tuvo su reflejo en Zaragoza. También cabría señalar que en ese país se publicaron algunos textos de carácter político, como *Manifest gegen Adolf von Nassau* de Diether von Isenburg (Maguncia, Johann Fust und Peter Schöffler, 1462) que no se dieron en las prensas aragonesas. A razones técnicas cabe atribuir, sin embargo, otra de las diferencias. En las prensas teutonas es relativamente frecuente encontrar obras en las que los grabados juegan un papel fundamental o que incluso carecen de texto. Estos últimos volúmenes estaban dirigidos a personas iletradas y pretendían adoctrinarlas o ilustrarlas sobre determinados aspectos de la religión o de la cultura en general. Este tipo de obras tampoco se prodigó en Zaragoza, aunque cabe atribuir este hecho a que este tipo de impresos requerían un desarrollo técnico muy superior al que poseía la capital del Ebro.

⁵ Sólo en los talleres de Augsburgo se imprimieron cerca de cincuenta ediciones de almanques, de los cuales conservamos varios centenares. (cfr. Brinkus, *op. cit.*).

Por lo que respecta a la lengua de publicación, tanto en Zaragoza como en Alemania las obras en latín alternaban con las redactadas en lenguas vernáculas. Las prensas alemanas fueron un fiel reflejo de la compleja situación lingüística que vivía la zona a finales del siglo XV: el alto alemán, que todavía no se había impuesto en los territorios que más adelante constituirían Alemania, coexistía con otras lenguas. Así, encontramos textos publicados, no solo en alto alemán, sino también en bajo alemán e incluso en holandés. Esto sucedía fundamentalmente en los talleres del ámbito hanseático, como los de Bartholomaeus Ghotan, Stephanus Arndes, Johann Snel o Lukas Brandis, ubicados todos ellos en Lübeck. En cuanto a los talleres del sur, a cuyo ámbito me voy a circunscribir, las únicas lenguas de publicación en estos primeros años de la imprenta fueron el alto alemán y el latín. Esta última continuaba siendo la lengua fundamental de cultura y en ella se publicaron buena parte de las obras religiosas aparecidas en estos años, así como muchas de autores considerados de referencia, como Aristóteles o Esopo. En menor medida encontramos en latín textos legales (como el mencionado *Sachsenspiel* de Eike von Repgow), almanaques, obras científicas originariamente escritas en árabe, como las *Flores astrologiae* de Albumasar (Augsburgo, 1488) e incluso traducciones de textos originalmente escritos en alemán, como la *Stultifera navis*, versión de *Das Narrenschif* de Sebastian Brandt, traducida por Jakob Locher e impresa en Augsburgo en 1497. También se publicaron, sobre todo a finales de siglo, diccionarios y gramáticas (*Grammatica. Regula Dominus quae pars (A, Z)* - Estrasburgo, ca. 1490), así como algunas obras bilingües (Johannes Fabri, *Planctus ruinae ecclesiae, Psalterium cum apparatu vulgari*, Memmingen, 1498-1491).

Del mismo modo se imprimieron en Zaragoza gran cantidad de textos en latín: obras religiosas (*Vita et transitus S. Hieronymi*, 1476-1477), textos legales (*Fori Regni Aragonum*, 1477), científicos (*Summa de arithmetica* de Frances San Climent, hacia 1486), gramaticales (*Grammaticale compendium* de Daniel Sisón, 1490) u obras originalmente escritas en esa lengua, ya fueran de autores clásicos o no (*Pamphilus de amore, comoedia*, entre 1480 y 1484). Naturalmente, las obras redactadas originalmente en castellano, como las de Juan de Mena, se publican en esa lengua. No encontramos ejemplos de traducciones de estas al latín, como ocurre en Alemania con la *Nave de los locos* de Sebastian Brandt. En todo caso, no todas las obras se imprimieron en su lengua original. De hecho, encontramos bastantes traducciones que dan cuenta de los gustos del público y de la dificultad creciente que este tenía para comprender obras en latín. Tanto en el ámbito aragonés como en el alemán se advierte, no obstante, que la publicación de obras en latín fue disminuyendo gradualmente conforme avanzaba el siglo.

3. LOS VÍNCULOS DE PABLO HURUS CON LOS IMPRESORES DEL SUR DE ALEMANIA⁶

De las ciento catorce obras que Miguel Ángel Pallarés (*op. cit.*) atribuye al taller de Pablo Hurus, más de una treintena vieron la luz previamente en las prensas del sur de Alemania. Se trata de obras de contenido muy variado y que ponen de manifiesto que, en general, y como ya hemos visto, el público de ambos países tenía gustos parecidos. Las obras son las siguientes:

-*Vita et transitus S. Hieronymi, sive Epistolae de eodem in unum collectae*. Esta obra fue impresa por Enrique Botel et Pablo Hurus hacia 1476 y 1477 en latín y en 1492 en castellano (esta vez a cargo exclusivamente de Pablo Hurus). Ambas ediciones, de tamaño de 4º, incluyen otras tres obritas: *Epistola de morte B. Hieronymi* de Pseudo Eusebio de Cremona, *De laudibus B. Hieronymi* de Pseudo Agustín y *De miraculis B. Hieronymi* de Pseudo Cirilo Hierosolimitano). El vínculo entre estos cuatro textos no se inicia en Zaragoza, sino que se remonta a Colonia, donde, ya en 1470 habían aparecido impresos conjuntamente de la mano de Ulrich Zell en tres ocasiones distintas y, como en Zaragoza, en tamaño de cuarto. También se unieron en las ediciones posteriores de Konrad Manzc en Blaubeuren (ca. 1475-1477) y la de Benedictus Mair & Konrad Stahel en Passau (1482).

-*Expositio Missae, alias Lilium vel Elucidarius* de Bernardus de Parentinis⁷. Esta obra fue impresa por primera vez en Zaragoza el 16 de junio de 1478 de la mano de Enrique Botel y posteriormente, entre 1480 y 1484, a cargo de Pablo Hurus, aunque en esta ocasión aparece atribuida a Vicentius Gruner. Antes y después de estas fechas, se imprimió en Alemania con distintos títulos: *Expositio officii missae sacrique canonis* (Estrasburgo, George Reyser, 1473 y 1476 y Reutlingen, Johann Otmar, hacia 1481), *Lilium sive elucidarius difficultatum* (Colonia, Johann Guldenschaff, 1484) y *Expositio officii Missae* (Espira, hacia 1487, Johann y Conrad Hist).

-*Epistolae Magni Turci Mahomet II* de Zacharias Laudivius. Estas cartas se publicaron en Alemania junto a otras, generalmente la *Epistola ad Francinum Beltrandum* de Laudivius Zacchia, la *Epistola ad Johannem Hauck* y *Versus ad lectorem*, ambas de Johannes Maius. La primera edición alemana conservada es la aparecida en Colonia en 1480 en el taller de Johann Guldenschaff. Posteriormente vieron la luz las de Leipzig (Konrad Kacheloffen, 1488), Wurzburg, (Georg Reyser, 1495) y Leipzig (Jakob Tanner, 1498). En Zaragoza fue impresa por Pablo Hurus entre 1480 y 1484.

⁶ Para todo este apartado *cfr.* Pallarés (*op. cit.*) págs. 845-879 y Brinkus (*op. cit.*).

⁷ No hay unanimidad sobre la autoría de esta obra. Mientras Pallarés (*op. cit.*, pág. 486 y 487) atribuye la primera edición zaragozana a Bernardus de Parentinis y la segunda a Vicentius Gruner, el *Gesamtkatalog der Wiegendrucke* (Leipzig, Kommission für den Gesamtkatalog der Wiegendrucke. Hrsg. von der Deutschen Staatsbibliothek zu Berlin, 1925 y ss.) y el *Bayerische Staatsbibliothek Inkunabelkatalog* (vol. 1-5., Wiesbaden, 1988-2000, S-593) consideran a Nikolaus Stör el autor. Por su parte, Ludwig Hain (*Repertorium bibliographicum, in quo libri omnes ab arte typographica inventa usque ad annum MD. typis expressi ... recensentur*, Stuttgart, Paris 1826-38) y el *British Museum <London>: Catalogue of books printed in the XVth century, now in the British Museum*, Londres, 1908-1971 y 1985, 1, 76) atribuyen el texto a Vicentius Gruner.

- *Pamphilus de amore, comoedia*. Esta obra se publicó por primera vez en Colonia hacia 1473 en el taller del impresor del Augustinus. Siete años después reapareció en la misma ciudad, esta vez en el taller de Cornelius von Zierikee, junto a otras obras (*Trium puellarum liber de Ovidio, De nuncio sagaci y Epistola amatoria*). La comedia vio la luz en Zaragoza años después, entre 1480 y 1484.

- *Liber de moribus* de Pseudo Séneca. Hurus lo imprimió entre 1480 y 1484, aunque ya había sido editado en Colonia hacia 1474 en el taller del impresor de la *Albanuslegende*, que quizás fuese Johann Guldenschaff. Aparecía en un volumen junto a una larga serie de opúsculos que nunca llegó a editar Hurus (*De quattuor virtutibus cardinalibus, sive De formula vitae honestae* de Martinus Dumiensis, Arzobispo de Braga, *De moribus-Epitaphium Senecae* de Pseudo-Seneca, *Exhortatio ad Athenienses*. De Pseudo-Aeschines, *Dehortatio adversus exhortationem Aeschinis* de Pseudo-Demades, *Orationes duae*, de Pseudo-Demosthenes, *Epistola de gubernatione rei familiaris* de Pseudo-Bernardus Claravallensis, *Proverbia Senecae et aliorum e In laudem civitatis Parisiensis carmen* de Architrenius).

- *Descriptio obsidionis Rhodiae urbis* de Gulielmus Caoursin. Esta obra se imprimió en el sur de Alemania con distintos títulos: *Obsidionis Rhodiae urbis descriptio* (Passau, Benedikt Mayr, 1480), *Rhodiorum historia* (Ulm, Johann Reger, 1496), *Stabilimenta Rhodiorum militum* (Ulm, Johann Reger, 1496). En Zaragoza apareció muy poco después, el 8 de febrero de 1481.

- *Psalterium latinum, cum canticis*. Antes de la publicación en Zaragoza, el 14 de diciembre de 1481, esta obra había sido impresa en numerosas ocasiones: 1471-3 (Augsburgo, Günther Zainer), 1471 (Núremberg, Anton Koberger), 1475 (Estrasburgo, Clas Wencker o Conrad Wolfach), 1476 (Núremberg, Johann Senseschmidt & Andreas Frisner), hacia 1477 (Núremberg, Friedrich Creussner), 1479 (Reutlingen, Michael Greyff), hacia 1479 (Colonia, Konrad Winters) y 1480 (Ulm, Johann Zainer). La obra, de gran éxito, fue objeto en Alemania de otras reimpressiones posteriores.

- *El libro de Ysopet historiado*⁸. Vio la luz en el taller de Pablo Hurus en 1482 y 1489, pero antes de esas fecha había sido impreso en Alemania en numerosas ocasiones: 1476 (Ulm, Johann Zainer, en latín y alemán), 1480 (Augsburgo, Anton Sorg), 1480/1485 (Augsburgo, Anton Sorg), 1481 (Estrasburgo, Heinrich Knoblochter) y 1482 (Estrasburgo, Heinrich Knoblochter).

- *Expositio super toto Psalterio* de Juan de Torquemada⁹. Esta obra se había impreso en Alemania antes incluso de 1471 (Augsburgo, Johann Schüssler). Vio de nuevo la luz en 1472 (Augsburgo, Johann Schüssler), 1474, 1476 y 1478 (todas ellas en Maguncia, en el taller de Peter Schöffner) y 1482 (Estrasburgo, a cargo del impresor de la *Legenda aurea*). La obra, publicada por Pablo Hurus el 12 de noviembre de 1482, fue objeto de ediciones alemanas después de esta fecha.

- Con el genérico título de *Flos Sanctorum* apareció impresa en Zaragoza la obra de Jacobo

⁸ Cfr. M^a Jesús Lacarra, "La Fortuna del *Isopete* en España", *Actas del XIII Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, Valladolid, en prensa.

⁹ En las ediciones alemanas, Juan de Torquemada se transforma en Johannes de Turrecremata

de la VoráGINE, primero en 1490 y posteriormente en 1492¹⁰. *La legenda aurea* fue objeto de numerosas ediciones en Alemania. En Augsburgo fue impresa en 1472, 1475 (Günther Zainer), 1477 (Johann Bämle), 1478 (Anton Sorg) y 1489 (Johann Schönsperger). Por las mismas fechas apareció la obra en Estrasburgo: 1472 (Heinrich Eggenstein), 1476, 1479, 1483, 1485, 1486 (Georg Hüsner), 1481 (¿?) y 1482 (Johann Prüß). En Colonia fue impresa en 1476, 1478, 1480, 1481 (Konrad Winters), 1479, 1483, 1490 (Johann Koelhoff), 1482, 1483 (Ulrich Zell), 1485 y 1486 (Ludwig von Renchen). En Núremberg aparecieron ediciones en 1475, 1476 (Johann Sensenschmidt), 1478, 1481, 1482, 1488 (Anton Koberger) y 1488 (Georg Stuchs). Ulm nos ofrece las de 1476, 1477, 1478 (Johann Zainer) y 1488 (Konrad Dinckmut). Algo más tardías son, sin embargo, las impresiones de 1482, 1485 (Johann Otmar) y 1483 (Michael Greyff).

-*Expositio hymnorum qui in ecclesia cantatur, una cum textu*. Esta obra fue impresa por Pablo Hurus el 26 de enero de 1492. Un año antes vio la luz en Estrasburgo una obra con el título *Expositio hymnorum* en el taller de Johann Prüß.

-*Calila y Dimna: Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*¹¹. Esta traducción de la versión latina de Juan de Capua fue impresa en el taller de Pablo Hurus el 30 de marzo de 1493 y posteriormente el 15 de abril de 1494. En el sur de Alemania encontramos otras ediciones en Ulm (Leonhart Holl, 1483 y 1484 y Konrad Dinckmut, 1484), Augsburgo (Johann Schönsperger, 1484) y Estrasburgo (Johann Prüß, 1489), todas ellas con el título de *Directorium humanae vitae*. La obra de Juan de Capua fue traducida al alemán por Anton von Pforr e impresa con el título de *Das Buch der Beispiele der alten Weisen en Urah*, en los talleres de Konrad Fyner en dos ocasiones entre 1480 y 1483.

-*Epistola ad Lucillum* de Lucio Anneo Séneca. Fue impresa por Pablo Hurus el 3 de marzo de 1496. El volumen incluye el *Dialogus de moribus, vel Isagogicon moralis disciplinae* de Brunus Aretinus. Esta obra fue también impresa en Estrasburgo (Aldolf Rusch, en 1474) y Leipzig (Arnold von Köln, 1493 y 1495).

- *Liber Physiognomiae* de Michael Scotus. Esta obra se imprimió junto al *Compendio de la salud humana* de Johannes de Ketham y al *Tratado de la peste* de Vasco de Taranta el 15 de agosto de 1494. La obra de Scotus había sido previamente publicada en Colonia (Ulrich Zell, 1485 y Johann Guldenschaff, 1485), Reutlingen (Michael Greyff, hacia 1486), Passau (Johann Petri 1487/1478 y antes de 1489) y Leipzig (Arnold von Köln, 1495).

-*De las mujeres ilustres*, de Giovanni Boccaccio. Esta obra, impresa por Pablo Hurus el 24 de octubre de 1494, ya había experimentado un enorme éxito en Alemania. Buena prueba de ello son las ediciones de Ulm (Johann Zainer, 1473 y 1473 -antes del 15 de agosto-), Estrasburgo (Georg Husner, 1474/1475 y Johann Prüß, 1488) y Augsburgo (Anton Sorg, 1479).

¹⁰ Cfr. José Aragüés Aldaz, "Trayectoria editorial de la *Leyenda de los Santos*: Primeros apuntes", *À tout seigneur tout honneur. Mélanges offerts à Claude Chauchadis*, ed. Mónica Güell y Marie-Françoise Deodat-Kessedjian, Toulouse, Méridiennes, en prensa.

¹¹ M^a Jesús Lacarra, "El *Calila* en España: tres encuentros con los lectores", en *El cuento oriental en Occidente* (eds. M^a J. Lacarra - J. Paredes), Granada, Comares, 2006, págs. 129-145. M^a Jesús Lacarra, "El *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*: las transformaciones del *Calila* en Occidente", en *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo. Estudios y edición* (eds. dirigido por M. Haro Cortés - edición de A. Doñas - H. H. Gassó - D. Romero Lucas), Valencia, Universitat de València, 2007, págs. 15-42, Col. Parnaseo, 6.

-*Viaje de la Tierra Santa* de Bernardus de Breidenbach. traducida y prologada por Martín Martínez de Ampíes (el texto va seguido del *Tratado de Roma* de Martín Martínez de Ampíes). Esta obra fue publicada en Zaragoza por Pablo Hurus el 15 de enero de 1498 y lo había sido previamente en Alemania en Estrasburgo (Johann Grüniger, 1485/1486), Maguncia (Erhard Reuwich, 1486/1488¹²), Ausburgo (Anton Sorg, 1488) y Espira (Peter Drach, 1490).

También durante los períodos en los que Pablo Hurus se dedicaba a sus actividades comerciales en el extranjero su taller de zaragozano continuó imprimiendo obras que habían visto la luz previamente en Alemania. Aunque en este caso era Juan Hurus, hermano de Pablo, el responsable de la edición, no hay que desdeñar el papel que el titular del taller pudiera jugar a la hora de seleccionar textos que gozaban de éxito en otros lugares de Europa.

A continuación reseño las obras impresas en Zaragoza durante las ausencias de Pablo junto a la referencia a las ediciones aparecidas con anterioridad en el sur de Alemania:

-*Vida e historia del rey Apolonio*: Zaragoza, (Juan Hurus, hacia 1488), Augsburgo (Günther Zainer, 1471 en la reelaboración de Godofredo de Viterbo) y Augsburgo (Johann Bämmler, 1476, en este caso se imprime junto con otro texto: *Lehre und Unterweisung wie ein junger Mensch sich in Ehrbarkeit und guten Sitten erhalten soll*).

-*Vida e historia del rey Apolonio*: Zaragoza (Juan Hurus, 1488), Augsburgo (Günther Zainer, 1471 y Johann Bämmler, 1476).

-*Ethica ad Nichomacum* de Aristóteles: Zaragoza (Juan Hurus, ca. 1488-1490), Estrasburgo (Johann Mentelin, después de 1469), Colonia (Arnold Terhoernen, 1475, en este caso junto con otras obras de Aristóteles, Carolus Marsuppini y Leonardo Bruni).

-*De contemptu mundi* de Pseudo Bernardo: Zaragoza (Juan Hurus, 1488/1490, impreso junto a los *Disticha moralia* de Pseudo Catón). Una obra homónima atribuida a Pseudo Augustinus Aurelius se imprimió en Colonia (Ulrich Zell, 1470/ 1472), en Espira (impresor de la *Gesta Christi*, 1472) y en Estrasburgo (Martin Flach, 1489). También encontramos un *Speculum peccatorum de contemptu mundi* de Bernardus Senensis en Colonia (Johann Koelhoff der Ältere, hacia 1490) y Núremberg (Peter Wagner, hacia 1489).

-*Elegantiolae, sive Artis dicendi et scribendi praeceptorium* de Augustinus Datus: Zaragoza

¹² En Maguncia vieron la luz tres ediciones sucesivas en latín (*Peregrinatio in terram sanctam*), el 11 de febrero de 1486, alemán (el 21 de junio de ese mismo año) (*Die heyligen Reysen gen Jherusalem*) y en holandés (*Die heylighe beuarden tot dat heylighe graff in Jherusalem*). La versión alemana fue reimpressa el 22 de abril de 1488 en el activo taller augsburgués de Anton Sorg y por esas mismas fechas (el 28 de noviembre de 1488 y el 18 de febrero de 1489 o 90) aparecieron en Lyon sendas versiones francesas, la primera de la mano de Topie y Heremberg y la segunda en el taller de Gaspard Ortuin (*Le saint voyage et pelerinage*, traducción de Jean de Hersin). Hasta 1490 no vería la luz una nueva versión del texto original en latín y fue en Espira, el 29 de julio, a cargo de Peter Drach, quien volvió a imprimir la versión latina al cabo de unos meses y la alemana unos dos años después (Cfr. Brinkus, op. cit. y James Patrick Ronaldson Lyell, *La ilustración del libro antiguo en España*, Madrid, Ollero y Ramos, 1997).

(Juan Hurus, entre 1488 y 1490). Se imprimió como *Rhetorica minor* en Colonia (Ulrich Zell, 1479) y como *Elegantiolae* en Colonia (Ulrich Zell, 1472), Heidelberg (Heinrich Knoblochtzter, 1486), Colonia (Heinrich Quentell, 1490) y Maguncia (Peter Schöffler, 1490).

-*Summulae logicae: lib I-VI et tractatus parvorum logicalium VII-XIII* del Papa Juan XXI: Zaragoza (Juan Hurus, entre 1488 y 1490), Colonia (impresor de *De Sancta Virginitate*, entre 1475 y 1482 y Johann Guldenschaff, 1485), Reutlingen (Johann Otman, 1486 y Michel Greyff, 1486), Colonia (Ulrich Zell, 1487 y Heinrich Quentell, 1487).

- *Officium B. Mariae y otros oficios*: Zaragoza (Juan Hurus, entre 1488 y 1490). Con el título de *Officium de compassione Beate Virginis Mariae* encontramos ediciones en Augsburg (Augsburg Zainer, 1480 y Anton Sorg, 1480). Asimismo, se imprimió un *Officium et missa de Festo presentationis Beatae Virginis Mariae* en Colonia (Arnold Therhoernen, 1470).

No siempre es el taller de Pablo Hurus el que sigue la estela de los del sur de Alemania. En algunas ocasiones el de Constanza imprime obras que tiempo después serán difundidas por las prensas alemanas. Es el caso de las siguientes:

-*Tractatus de ieiuniis. Impedimenta susceptionis ordinum* de Antonius de Rosellis. Fue impreso por Hurus entre 1480 y 1484 y posteriormente en Colonia en 1497 en el taller de Hermann Bumgart.

- *Epistola ad Rabbi Isaac de prophetiis Veteris Testamenti contra errores iudaeorum, de arabico in latinum per Alfonsum Bonihominis translata* de Samuel Marochitanus. La obra fue impresa por Pablo Hurus junto a la *Epistola de nece Christi missa Tiberio* de Pseudo Poncio Pilato por primera vez entre 1480-1484 y posteriormente en 1491. En el mismo volumen aparecía, *Epistola de nece Christi missa Tiberio* de Pseudo Poncio Pilato. La primera de las dos epístolas fue impresa poco después en Colonia, hacia 1485, en el taller de Ulrich Zell. También lo fue allí mismo en 1493 y 1499 por Heinrich Quentell. Después en Núremberg o Metz, no se sabe bien, en 1498 en el taller de Kaspar Hochfelder.

-*Casus papales et episcopales*. En el mismo período que las anteriores, entre 1480 y 1484, publica Hurus esta obra. En Alemania, sin embargo, no verá la luz hasta las ediciones de Espira (Peter Drach, 1489) y Colonia (Martin von Werden, 1498).

Las obras impresas en el taller zaragozano de Pablo Hurus no desmerecen, ni en variedad ni en contenido, de las que vieron la luz en el sur de Alemania. No cabe duda de que el de Constanza estuvo siempre muy al tanto de los textos publicados por sus colegas europeos, especialmente de los de Lyon y Alemania, e intentó en la medida de lo posible, hacerse con los que disfrutaron de éxito en otros lugares.

Más allá de las hipótesis que nos permiten aventurar vínculos entre las obras impresas por Hurus y las versiones alemanas de esos mismos textos, editadas antes o después de esa fecha, y que deberán confirmarse mediante estudios rigurosos de cada una de ellas, está claro que el de Constanza mantuvo contactos con impresores alemanes que le facilitaron el acceso a textos y tacsos de grabados.

Es conocido el caso del *Viaje de la Tierra Santa*, de Bernardo de Breidenbach, cuyo texto y grabados procedían de Alemania¹³. De Breidenbach fue uno de tantos alemanes que viajaron a Tierra Santa a finales del siglo XV y que tras su expedición dejaron reporte escrito. Basta recordar los casos de Felipe de Bicken, Félix Fabri, Jorge de Gumpfenberg y Paulo Walther, que, como señala Pedro de Tena (*op. cit.*, pág. 7), participaron en la misma expedición que nuestro autor.

Bernardo de Breidenbach, natural de esta localidad cercana a Marburgo, pertenecía a un ilustre linaje y obtuvo a lo largo de su vida numerosas dignidades. Al regreso de su expedición a los Santos Lugares, en 1484, escribió su *Viaje de la Tierra Santa* cuya autoría principal se arroga¹⁴. Murió en 1497 y fue enterrado en la catedral de Maguncia.

Como ya hemos visto, el texto tuvo una gran difusión y fue impreso de manera prácticamente inmediata. El éxito de la obra, en un momento en el que triunfaban los libros de viajes, se debió no solo al texto en sí, sino muy especialmente a los bellos grabados confeccionados por Erardo Reuwich.

En el caso de la edición zaragozana, de 1498, se utilizó, según Pedro Tena (*op. cit.*), la versión latina más reciente, esto es, la de aparecida en Espira en 1490, para realizar la traducción. Sin embargo, Hurus consiguió las planchas utilizadas en las ediciones maguntinas de 1486 y 1488. A estas añadió, no obstante, otras de diverso origen, como una ilustración de Roma vinculada con la aparecida en el *Liber chronicarum* de Hartmann Schedel aparecido en Núremberg en el taller de Anton Koberger.

Otros casos señalados por Lyell (*op. cit.*) en los que Pablo Hurus recogió texto e imágenes de ediciones alemanas son los del *Ysopete* de 1489 (que toma más de doscientas estampas copiadas de la edición augsburguesa de Anton Sorg de 1486, deudora, a su vez, de la aparecida en Ulm a cargo de su buen amigo Günther Zainer), el *Spejo de la vida humana* de Rodrigo de Zamora (que recoge treinta y nueve estampas procedentes de la edición de Zainer de 1476, que también habían sido utilizadas en Lyon en el *Miroir de la vie humaine* de 1482, de Philippe y Reinhart), *De las mujeres ilustres*, de Giovanni Boccaccio, impreso por Hurus en 1494 con setenta y cinco estampas tomadas de la edición

¹³ Cfr. Bernardo de Breidenbach. *Viaje de la Tierra Santa*, ed. de Pedro Tena, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2002 y Bernardo de Breidenbach. *Viaje de la Tierra Santa*, Colección primeras ediciones, Madrid, Instituto Bibliográfico Hispánico, MEC, Dirección General de Archivos y Bibliotecas, 1974.

¹⁴ La cuestión de la autoría es bastante controvertida. Mientras hay quienes se la atribuyen exclusivamente a este, también hay quienes defienden la participación, en mayor o menor medida, de Martin Roth, Erardi Reuwich y Paulo Walther.

de Sorg de 1479, también procedentes de la de Zainer de 1473), *Defensorum inviolatae virginitatis Mariae* (1495), vinculada, según Lyell con la edición de Eysenhut, a su vez deudora de la de Basilea de Friedrich Walthern de 1470) y el caso ya mencionado de *Viaje de la Tierra Santa*, de Bernardo de Breidenbach. También cabe recordar el caso arriba expuesto del *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*, cuya edición zaragozana tomó los grabados de una de las versiones de Konrad Fyner, que fueron reutilizadas a su vez por Prüß en su edición de 1489 del texto latino.

Pero no siempre se produce el trasvase de un texto impreso en Alemania junto a sus grabados. En un rasgo común con muchos de sus colegas alemanes, Pablo Hurus procuraba sacar todo el partido posible tanto a los textos como a los grabados que tenía en su poder. Es especialmente interesante el caso de la *Epistola ad Lucillum* de Séneca. Impresa, como hemos visto, el 3 de marzo de 1496, se presenta al lector con el primer grabado que aparecía, no en una impresión alemana de la obra, sino en el *Directorium Humanae vitae*, de Johannes de Capua aparecido en Estrasburgo en 1489 en el taller de Johann Prüß y que Hurus había impreso, como hemos visto, con el título de *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo* en 1493 y 1494.

4. CONCLUSIÓN

Aunque para establecer vínculos entre cada una de las obras reseñadas y las versiones alemanas (previas o posteriores) sería necesario estudiar cada una de ellas en profundidad, el listado expuesto nos permite advertir que las ciudades de Augsburgo, Colonia y Estrasburgo se repiten sistemáticamente. Sabemos por los estudios de Lyell y Pallarés¹⁵ que Augsburgo, Colonia, Basilea y Lyon constituían los ejes principales de una ruta comercial que unía Alemania con el sur de Francia y España. Teniendo en cuenta que Pablo Hurus trabajaba para la compañía mercantil de Ravensburg, que visitaba regularmente las ferias, especialmente la de Lyon, y que mantenía contactos personales y profesionales con su país de origen, no es descabellado afirmar que en su labor editorial los contactos con los impresores del sur de Alemania jugaron un papel más importante de lo que se cree. Hay que reseñar también la activísima labor empresarial de hombres como Anton Sorg, cuya figura está detrás de muchas de las obras arriba señaladas.

Los contactos entre Pablo Hurus y los primeros impresores alemanes fueron incesantes, bien de forma directa, bien a través de sus contactos

¹⁵ Cfr. Pallarés (*op. cit.*) y James Patrick Ronaldson Lyell, *La ilustración del libro antiguo en España*, Madrid, Ollero y Ramos, 1997.

lyoneses, como Mathias Huss y Gaspard Ortuin, que pudieron actuar como intermediarios.

Más allá de cualquier hipótesis y de los contactos constatados con otros impresores alemanes, la insistente coincidencia entre los textos editados en Zaragoza y en Colonia, Estrasburgo o Augsburgo permite vislumbrar relaciones más estrechas de las conocidas hasta ahora y que, sin duda, habrá que estudiar en el futuro.

